

## **Puigcerdà recuperará el Casal d'Avis en una nueva ubicación en el primer trimestre de 2022**

**Las usuarias que hacen labores se encuentran en el Museu Cerdà de forma provisional**



Un grupo de mujeres usuarias del Casal d'Avis de Puigcerdà.

El Ayuntamiento de Puigcerdà tiene previsto recuperar el Casal d'Avis de Sant Domènech en un nuevo emplazamiento. Además, pretende que esté habilitado de forma provisional durante el primer trimestre de 2022. Debido a la pandemia las instalaciones tuvieron que cerrar y posteriormente se hicieron obras para ampliar la Biblioteca del Comtat de Cerdanya.

Desde el pasado marzo, una parte de los usuarios del casal, y más concretamente el grupo de mujeres que cosen allí, disponen de una sala en el Museu Cerdà. A pesar de estar satisfechas con esta solución, quieren volver a contar con un equipamiento de características similares al que tenían antes, donde puedan ir los hombres y puedan llevar a cabo la mayoría de las actividades que se hacían.

Los planes iniciales del consistorio de la Cerdanya pasaban por reabrir el Casal d'Avis en un espacio situado dentro del Casino Ceretà, en la antigua discoteca Gatzara. Sin embargo, esta propuesta "no acababa de suscitar consenso", según explicó el alcalde de Puigcerdà, Albert Piñeira, en el pleno municipal de diciembre. Por ese motivo, actualmente están trabajando para ofrecer un espacio alternativo y que este pueda empezar a funcionar de manera provisional durante el primer trimestre de 2022.

Las usuarias del equipamiento lamentan que el proyecto no esté concretado. “No vemos que se mueva nada ni nos ofrecen otro local”, explica Maria Carme Mollà, y añade: “No somos nosotras solas, son todos los ancianos de Puigcerdà”. De este modo, afirma que los hombres solo pueden salir a la calle durante las horas de sol o deben encontrarse en bares. Por eso, el pasado otoño entregaron una instancia al Ayuntamiento para pedir explicaciones y reivindicar un nuevo espacio para el casal.

### **Una solución provisional**

En lo referente a la sala del Museu Cerdà donde van ahora, las usuarias han detallado que lo tienen que hacer en diferentes grupos y que necesitarían más luz para coser. Ana Molina dice que, a pesar de que están muy bien, no es el espacio que necesitan. Creen que el nuevo casal debería estar en el centro de la localidad y contar con los mismos servicios que tenían las antiguas dependencias, a las que podían asistir unas 300 personas.